

## María López Sáñez: La escritora a la que le gustaría ser una nube



María López Sáñez (Lugo, 1973) es una de las voces narrativas más prometedoras de la Literatura Gallega según la crítica especializada a pesar de llevar aún poca producción publicada. A nivel narrativo destaca su obra *La forma de las nubes* (Premio Narrativa Breve Repsol, 2012), obra con la que obtuvo un profundo reconocimiento y un espacio propio en nuestra literatura. También

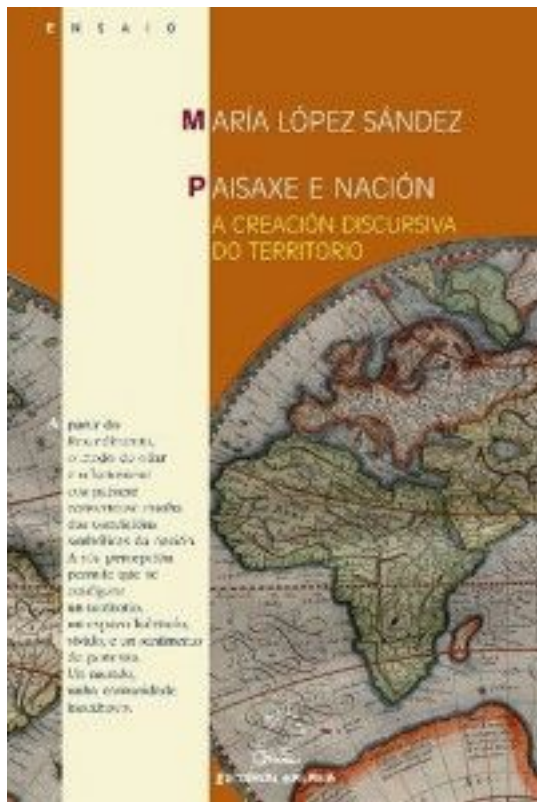
tenemos que destacar su ensayo *Paisaxe e nación. A creación discursiva do territorio* (Premio Ramón Piñeiro de Ensayo, 2007). Y justo en estas fechas está dando sus primeros pasos su última obra titulada *O faro escuro*, obra que explora, a través de los mecanismos de la intriga y la violencia propios de género negro, el peso de la intuición y la razón en su íntima relación con la construcción del género.

### **Amiga María, ¿qué se siente cuando la crítica literaria está hablando de ti como una voz narrativa de lo más prometedor? ¿Impone o anima?**

Yo creo que cualquier reacción positiva anima siempre. Tampoco es que yo lo percibiese así tan categóricamente. Por ejemplo, desde el principio sentí también reacciones de extrañeza ante una obra narrativa, de ficción, después del ensayo, como si hubiese una incompatibilidad entre la tarea crítica de la escritura y la escritura de ficción. En ese sentido, la verdad, me siento muy libre, no creo que me hayan condicionado excesivamente las reacciones. Pero dicho eso, sí, cualquier reconocimiento o valoración positiva dá siempre ánimos para continuar.

### **Te sumergiste de lleno en la Filología (gallego-portuguesa, inglesa, hispánica). ¿Fue esto lo que te llevó a retrasar tu entrada en el ensayo y la narrativa?**

Más que los estudios de filología, tal vez el retraso obedezca a los años de tesis, en el sentido de que ésta implicó una tarea intelectual más racional, impuso un estilo de pensamiento muy distinto al de la escritura ficcional. La tesis, que se plasmó en *Paisaxe e nación*, me enriqueció mucho, me permitió aprender sobre el funcionamiento del mundo y de mi misma en un sentido, pero la ficción explora otros caminos, trabaja con otros mecanismos. También, al menos en mi caso, los años traen ciertas pérdidas y quiebras en la vida a las que para enfrentarse o racional no basta, y así llegó un momento en el que verdaderamente necesité la ficción.



**Año 2007 en el que ves recompensado tu trabajo con el premio Ramón Piñeiro de Ensayo por tu ensayo *Paisaxe e nación. A creación discursiva do territorio*. ¿Cómo nació este ensayo?**

El ensayo es el resultado de los ocho años de lecturas y reflexiones que dediqué a hacer una tesis de doctorado. ¿Por qué en un primer momento escogí ese tema? Porque me permitía acercarme a varios campos de mi interés: en primer lugar, a la reflexión sobre cómo se construyen las ideas sociales, cómo se establecen las percepciones colectivas; luego, el funcionamiento ideológico del arte en general y la literatura en particular; y también, claro está, el paisaje y la identidad gallegas. Fueron años intensos en la búsqueda intelectual, en los que hice muchas lecturas, y el ensayo es la decantación de todo eso en un intento de hacerlo menos académico y especializado de lo que necesariamente es una tesis de doctorado, haciéndolo llegar a un número más amplio de

lectores.

**¿Por qué esa simbiosis entre el paisaje y el país, la nación? Y claro, un paisaje visto desde diferentes ópticas conducentes todas a mostrar lo propio de un país, en este caso de Galicia... ¿Cuánto tuvo que ver en la creación de este ensayo tu especialización acerca de la relación literatura-paisaje?**

El paisaje y la lengua constituyen las principales condiciones simbólicas de la nación. Así se constituyó en el paradigma romántico, en virtud del cual surgió el nacionalismo y del que derivaron los procesos de construcción nacional. El paisaje me interesa en sí mismo, en tanto que constituye uno de los campos de mayor inversión estética, es uno de los grandes temas literarios, que dió origen a un gran número de tópicos (*locus amoenus*, *locus horribilis*...), es fundamental en la generación de atmósferas. Como lectora, desde siempre ejercieron en mí una especial fascinación los textos muy espaciales, aquellos en los que se generaba una atmósfera potente. Reflexionar sobre el paisaje me permitía todo eso y además analizar los mecanismos de construcción de percepción colectiva, los mecanismos del imaginario, tan importantes cuando se trata de influir en la captación estética y decisivos en la creación de valores e identidades colectivas.

**Y tomando como referentes tres obras literarias gallegas demasiado significativas de tres épocas muy importantes para Galicia y para nuestra literatura (*Cantares Gallegos* -Resurgimiento-, *Arredor de si* -Grupo Nós- y *Retorno a Tagen Ata* -fin de la dictadura-). ¿Por qué estos referentes para tu ensayo?**

Al empezar un trabajo de investigación de la magnitud de una tesis lo normal es pecar de exceso de ambición. En un principio supongo que yo aspiraba a contemplar la totalidad de

la literatura gallega y la irlandesa, porque de hecho en un principio la intención era hacer una tesis de literatura comparada. Pero después de seis años atendiendo a las dimensiones teóricas, leyendo todo lo que estaba escrito sobre la modalidad descriptiva, y cuanto pude abarcar sobre espacio y paisaje, sobre nacionalismo e imaginarios sociales, me di cuenta de que para la parte práctica tenía que acotar o no terminaría nunca. Decidí pues restringirme a la literatura gallega y en esta hacer unas calas que fueran significativas, que cerrasen en sí mismas la ruta histórica. Y cuando se trata de hablar de imaginarios sociales, hay que escoger obras y autores con trascendencia, que sean retomados en una red intertextual, porque todo eso es lo que garantiza la proliferación necesaria para que sus propuestas tengan impacto y valor instaurativo en los imaginarios sociales. En un principio, en el título de la tesis, partía de Pondal; pero me di cuenta de que el auténtico éxito instaurativo correspondía a Rosalía. Pronto se me hizo evidente que el hilo más relevante, el que permitía una mayor representatividad de lo que yo quería estudiar, era el establecido por Rosalía, Otero e Ferrín.



**Y aquí encontramos a Galicia personalizada en un cuerpo de mujer: belleza y también machismo... una Galicia sometida igual que la mujer está sometida al patriarcado social...**

Ninguna elección del imaginario es inocente y toda elección, independientemente de la intención primera que la guíe, puede tener efectos inesperados. Cuando Rosalía construye la percepción del paisaje como de sus gentes- hay que tener en cuenta que esto en Rosalía iba además unido a una postura feminista, como se ha destacado en los acercamientos críticos recientes-, pero el discurso dominante usó este trazo para desarticular la potencia política de esa construcción. En este sentido se comprende mejor la supuesta misoginia pondaliana, el hecho de que él intentase una construcción de signo diferente, que buscaba la asimilación con los valores

masculinos de la agresividad y la lucha. El éxito instaurativo correspondió a la imagen rosaliana, pero su discurso dominante, patriarcal y antinacionalista, encontró una ventaja en asociar Galicia con el estereotipo femenino, sin duda.

**Para después aparecer Galicia como aquella “Tierra madre”, vista desde la óptica masculina, una óptica erótica... algo que emana de la literatura ferriniana...**

Lo que hace Ferrín es, como analizo en la tesis *Paisaxe e nación*, una manera inteligente de seguir presentando el imaginario paisajístico gallego en un momento en el que ya se había desvelado en su construcción. Lo hace de una manera autoseñalada, consciente, que evita cualquier acusación de ingenuidad; pero que permite seguir afirmando y revisitando, con hermosa nostalgia, aquellos espacios tanto más bellos porque fueron literaturizados y



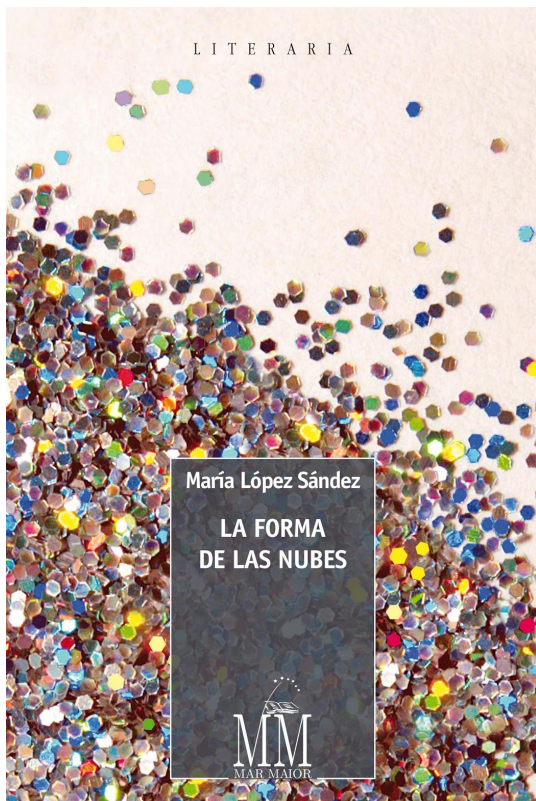
construidos a través de una red textual. Ferrín es la pérdida de la inocencia del imaginario paisajístico que, a pesar de todo, consigue retener a su encanto.

**Cuando alguien te preguntó (creo que Ramón Nicolás) ¿qué te gustaría ser?, tú contestaste que “una nube”, ¿por qué? ¿Por su morfología, por lo fugaz o por impedir la claridad del sol?**

Pues supongo que por la elevación, porque sugiere una perspectiva cenital, en la que todo se puede ver y -metafóricamente- comprender. Y porque al mismo tiempo es cambiante, libre, se reconstruye ante nuestro ojos para adoptar cualquier forma, no se deja apretar.

**Y hablando de nubes, llegamos a tu obra narrativa tan representativa *La forma de las nubes*... ¿Tiene que ver este título con la pregunta anterior?**

Si, en el doble sentido que acabo de señalar. Porque la protagonista de la novela es consciente en sí misma de la incurable necesidad de interpretar y de entender, mismo



sabiendo que eso implica una ansiedad y una dificultad para ser feliz. Las nubes son la metáfora perfecta de un escenario cambiante, lleno de signos posibles, pero en los que cualquier interpretación, la visión de cualquier forma, se pierde irremediabilmente.

**La crítica fue unánime a la hora de juzgar esta obra por su calidad... pero, el principal crítico de una obra es el autor o autora cuando termina de escribirla... ¿Fuiste consciente al terminar que habías escrito una muy buena obra?**

Digamos que, una vez terminada, me gustó, y eso fue suficiente para dar el siguiente paso y presentarla al premio. Y también es cierto que la relación con la propia obra, cuando se tiene dedicación o gusto por leer e interpretar, es una experiencia curiosa, que no se cierra con la publicación. Ciertos aspectos, alguna de las elecciones, desde las más estructurales a las aparentemente triviales, sólo se revelan enteramente más tarde andando en el tiempo. En

ese sentido la obra sigue viva en mí, porque puede ocurrir y me ocurre de hecho, que un determinado pasaje, un elemento narrativo, se me presente en un momento a manera de revelación. Curiosamente es algo que me sucede especialmente cuando voy conduciendo sola, que es una situación que genera una especie de calma meditativa especialmente lúcida. E incluso en ese proceso posterior a *La forma de las nubes* me siguió gustando.

**Últimamente vemos que el viaje está muy presente en las tramas de la novela gallega (Rosa Aneiros, Xavier Queipo... y tú misma en esta novela). ¿Cómo justificar la utilización de este viaje (personal, físico...) en la trama novelesca?**

En realidad no es algo que ocurra últimamente, sino que viene sucediendo desde siempre, desde la *Odisea* homérica. El camino, el viaje, es la más potente y ubicua metáfora existencial. En las novelas de formación, el viaje suele acompañar al trayecto interior, y de eso hay también ejemplos de sobra entre los clásicos de la literatura gallega, como no podría ser de otra manera. El viaje es aventura, exploración, salida del yo y autoconocimiento. Hay géneros enteros, como la picaresca o la novela de aventuras y exploración que se construyen sobre este motivo. El viaje ejerce una fuerte atracción y está llena de potencial narrativo. Ya en Propp toda narración solía ser una forma de viaje, de salida a otro reino, porque todo crecimiento implica salir de una misma y eso ya es, en sí mismo, viajar. A eso hay que sumar que en las narraciones clásicas, y ahí está otra vez la *Odisea*, la mujer acostumbraba a permanecer estática, encarnar esencias, esperar; el giro de los últimos tiempos es esa incorporación de la mujer al viaje y a la aventura, a la vida, en suma, como reclamó Xohana Torres en ese poema que llegó a ser un auténtico manifiesto del feminismo gallego y con el que tituló su discurso de ingreso en la Real Academia Gallega.

**También vemos que el uso de la primera persona narrativa es algo bastante cotidiano...**

Fué la opción modalizadora absoluta del Romanticismo, con su obsesión por la expresión del individuo; cedió luego ante el afán cronista del siglo XX. Hay algo potente en la narración en primera persona y está en muchas de las narraciones y de los autores que me gustan especialmente, desde Stefan Zweig a Kazuo Ishiguro. Una tercera persona con uso eficiente de estilo indirecto libre, por ejemplo, puede gustarme mucho también; pero sin duda *La forma de las nubes* admitía únicamente la primera persona: es el yo quien mira a las nubes, quien intenta ver formas, interpretarlas.



**Identificar un personaje con una simple letra (en esta novela es “C”) permite una mayor universalidad de este personaje ¿o cuál puede ser la causa?**

Pues, como tengo contado, en un principio fué una manera de retrasar la denominación; pero luego me fue resultando sugestivo. C es una forma abierta, la más parecida a un interrogante. C y D , juntas, cierran un círculo, la forma de la totalidad, y de la perfección que sólo existe en O.

**Y si en las bases de este certamen no existiese límite en su extensión, ¿podríamos estar ante una novela mucho más larga o simplemente narraste lo que quisiste?**

Fue concebida desde el principio como una narración breve. Fue muy intensa en su proceso de escritura, caleidoscópica, de escenas que en sí mismas completan una imagen de puntos que juntos construyen la historia, exige intensidad y brevedad. Seguramente para hacerla más larga habría que aplicar en ella otros recursos narrativos. Es una narración sin partes de transición. Que conste que soy consciente de que para alcanzar ciertas atmósferas hay que usar este tipo de escenas, cambiar los ritmos, y a mi misma me gustan algunas narraciones muy largas, atmosféricas y descriptivas; pero este es otro tipo de narración: más desnuda, sin espacios intermedios, solo en los puntos iluminados.

**Otra circunstancia que creemos importante en esta novela- algo que creemos más difícil que en la propia linealidad temporal- es el juego con el tiempo narrativo... ¿Por qué ese juego pasado-presente o a la inversa?**

Porque así es la identidad, la manera en que construimos ese relato de nuestra vida que somos nosotros. Aunque tal vez a día de hoy ese relato, como tantos otros metarelatos, ya no sea importante. Pero para C sí. Su necesidad de sentido, la propia metáfora de las nubes, significa eso: que ella quiere construirse como un relato coherente, integrar las quiebras, y para eso necesita mirar atrás y comprender, porque en el pasado encuentra iluminación para el presente y porque ella se ve a sí misma como el hilo mismo que atraviesa y teje el tiempo y la narración.

**En esta novela casi todo tiene un referente (estamos hablando de los diferentes sentidos): la sensualidad, el erotismo... ¿No es una temática tremendamente difícil para desenvolver en una trama narrativa sin caer en banalismos?**

A mi modo de ver la sensualidad y el erotismo aparecen en *La forma de las nubes* de modo natural, ni más ni menos relevante que en la vida. No comparto alguna interpretación de la obra que se hizo en clave erótica; para mi es existencial, pero el erotismo forma parte de la existencia. No hay, eso sí, la censura que suele haber de las escenas sexuales en las narraciones que no son explícitamente eróticas. A estas escenas se les da su lugar y su importancia, porque constituyen parte importante de la construcción de C. y de la interpretación que ella hace de la vida.

**El paisaje (el mismo que en tu ensayo del que hablamos al comienzo) tiene una verdadera presencia en esta obra... ¿Será que, como dijo un tal Joaquín Araújo, “El paisaje es un presente del pasado”?**

El paisaje, la naturaleza, es uno de los temas más antiguos de la literatura y también una de las fuentes más importantes de metáforas existenciales. Hablábamos del viaje, del camino, pero ahí están también el mar o el río. El paisaje está también íntimamente ligado a las emociones. El correlato del que hablaba T. S. Eliot encuentra a menudo en el paisaje la manera de expresar la emoción. En *La forma de las nubes* ese mundo que se presenta a la mirada, expresado paradigmáticamente en las nubes, es un enigma, un puzzle que quiere ser descifrado, como si en ese descubrimiento del exterior una se fuera a encontrar a sí misma. Es el mundo, que nos interpreta, que nos refleja y que nos desvela. do exterior unha fose atoparse a si mesma.

**El año pasado también te vimos allá por Alemania hablando de nuestra literatura... ¿Hasta cuándo tendremos que seguir dependiendo de entidades como Galaxia... para que nuestra literatura traspase fronteras mientras que nuestra administración siga en la sombra, más ahora en esta época marcada por el hecho digital?**



Creo que mi participación en el Festival Primera Novela de Kiel tiene que ver realmente con la diáspora gallega, con el hecho de que en Kiel existe un lectorado gallego, en el que está en este momento la poeta Antía Marante, y que allí también está un profesor de origen gallego, Javier Gómez Montero. Yo, de hecho, había visitado Kiel ya en el año 2006, en el marco de un programa europeo de movilidad de profesorado y estudiantado que giraba sobre el análisis de las ciudades europeas. Así que eso facilitó que conociesen allí mi novela y como el festival está justamente orientado a reunir a un conjunto de autores europeos con una primera novela publicada- con la excepción del mundo anglosajón, al que ya se le supone mayor facilidad para encontrar foros de expansión- recibí la invitación. Fue una ocasión magnífica de conocer autores y autoras de otras literaturas, algunas tan minorizadas como la gallega y otras tan relevantes como la francesa, por ejemplo. Hicimos lecturas en la bellísima Literaturhaus de Kiel, escuchamos

partes de nuestra obra traducidas al alemán, participamos en debates y discusiones... Estoy segura de que es una experiencia que no olvidaremos ninguno de los doce autores que participamos. También estaban presentes los editores. En mi caso, Carlos Lema no pudo venir y me acompañó Francisco Castro. También desde ese lado, el de los editores, creo que fue un encuentro fascinante.

### **¿Para cuándo nueva narrativa? ¿Y otros géneros?**

Pues, de manera inminente. Está ya ahí... Otros géneros, eso aún no, de momento vou a permanecer un poco más en los terrenos explorados. No se puede estar dando sustos todo el tiempo.

*Muchas gracias, amiga María, y a seguir haciéndonos soñar...*